

**PANDORA**

**Carmen Fuentes Güeto**

# **PANDORA**

**ESDR**  **JULA**  
EDICIONES

{COLECCIÓN **DIÁSTOLE**}

Primera edición, diciembre 2021

© Carmen Fuentes Güeto, 2021

© Esdrújula Ediciones, 2021

Esta edición ha sido auspiciada por la Universidad de Granada.

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Las Flores 4, 18004 Granada

[www.esdrujula.es](http://www.esdrujula.es)

[info@esdrujula.es](mailto:info@esdrujula.es)

Edición a cargo de

Mariana Lozano Ortiz

Diseño de cubierta: Elena Cappa

Maquetación: Ana Pérez Gallego

Impresión: Gami

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal : GR 1695-2021

ISBN: 978-84-124605-8-2

Impreso en España · Printed in Spain

A todas las personas que me cuidan y me han cuidado,

porque sin el apoyo de las personas que nos quieren  
no seríamos capaces de vivir la vida que nos pertenece.

Sin el amor de los que nos rodean,  
nos veríamos abocados a abrir una y otra vez  
cajas como la de Pandora.

Pandora

*A la mujer le dijo: «Multiplicaré tus sufrimientos en los  
embarazos y darás a luz a tus hijos con dolor.  
Siempre te hará falta un hombre, y él te dominará.»*

**GÉNESIS (3:16)**

*Esta es la historia de una casa*

*Esta es una historia*

*Esto es un escenario*

*Ante nuestros ojos, va iluminándose la escena y vemos dos espacios*

*A cada lado, el mismo sofá, algo más viejo en el lado derecho.*

*Actores y vacío.*

*partida en dos.*

*partida en dos.*

*partido en dos.*

*franqueados por una línea blanca, en mitad de ellos un espejo.*

*A cada lado, el mismo s fá, algo más v ojo en el lado derecho.*

*Actores y vacío.*



REPARTO:

Eva

Carlos

REPARTO:

Eva

Carlos, hijo mayor

Álex, hijo menor

## Prólogo

*Eva se sitúa en el centro del escenario y dice:*

No me arrepiento de aquel mordisco

ni del dulce sabor de la fruta

en mi boca.

No me arrepiento del ánfora descubierta

ni me avergüenza mi desnudez.

No es tan grave que la felicidad no sea eterna.

Yo, a veces, siento dolor.

En mis entrañas siento el dolor

y por la sangre fluye el dolor.

Pero el dolor se soporta mejor

cuando se es libre.

Tú me apuntas con el dedo.

Que cargue con tu desgracia, quieres.

Que es mi culpa, dices.

Yo no puedo hacerme cargo de tu dolor.

Un hombre que no acepta su dolor,

toda su vida será un niño.

## Prólogo

*Eva se sitúa en el centro del escenario y dice:*

No me arrepiento de aquel mordisco

ni del dulce sabor de la fruta

en mi boca.

No me arrepiento del ánfora descubierta

ni me avergüenza mi desnudez.

No es tan grave que la felicidad no sea eterna.

Yo, a veces, siento dolor.

En mis entrañas siento el dolor

y por la sangre fluye el dolor.

Pero el dolor se soporta mejor

cuando se es libre.

Tú me apuntas con el dedo.

Que cargue con tu desgracia, quieres.

Que es mi culpa, dices.

Yo no puedo hacerme cargo de tu dolor.

Un hombre que no acepta su dolor,

toda su vida será un niño.

## ACTO I

*Una mujer joven y enérgica entra en escena. Va vestida muy elegante. Se muestra con cierto nerviosismo. Se distrae colocando bien los cojines del sofá. Se sienta. Se levanta. Mira el reloj.*

## ACTO I

*Álex entra por la puerta derecha y se sienta en el sofá a leer. Tiene unos trece años, es serio, responsable y muy maduro. Mientras está sentado en el sofá, suena el teléfono un par de veces. Lo coge, responde, pero no hay nadie al otro lado de la línea.*

*Su madre, poco después, aparece en la casa. Es una mujer sencilla de unos cuarenta años. Tiene aspecto cansado aunque, a pesar de ello, entra con una tímida sonrisa. Trae bolsas de la compra.*

ÁLEX.— ¡Mamá! Te dije que me avisaras para ayudarte.

EVA.— Ya, hijo, pero es que me fui muy temprano. No quería despertaros.

ÁLEX.— ¿Estás de broma? Llevas toda la semana sin parar, ya te dije que yo podía encargarme de la compra.

EVA.— Álex, todavía no tienes edad de ir por ahí solo a comprar. Las vecinas dirán que vaya madre más despreocupada.

ÁLEX.— Qué tontería. Que digan lo que quieran. Anda, decansa. Ya ordeno yo las cosas.

EVA.— Bueno... Oye, ¿y tu hermano?

ÁLEX.— No sé.

EVA.— ¿Todavía está durmiendo?

ÁLEX.— Creo que sí. Anoche llegó tarde.

EVA (*angustiada*).— Ay, siempre igual...

ÁLEX.— Déjalo, que haga lo que quiera. Le das demasiadas vueltas.

*(Eva se acerca al espejo. Comprueba cómo ha quedado su maquillaje. Se mira satisfecha.)*

*(Eva recita frente al espejo.)*

En la tierra húmeda  
hunde(n) sus dedos celestes  
y una delgada pierna  
surge del barro.  
Miles de caricias,  
manos que la tocan,  
suspiros y jadeos en su piel  
que ella nunca pidió,  
van moldeando la tan esperada obra.  
Por último,  
un soplo de aire  
y unos ojos abiertos.  
Se sienta.  
Espera.  
Le han dicho que él vendrá.

EVA.— Es que me preocupa. Hace varios días que apenas se deja ver.

ÁLEX.— Hoy hablaré con él, ¿vale? A ver si quiere comer con nosotros.

Eva.— Vale.

ÁLEX.— Tranquilízate y descansa un poco (*sale*).  
(*Eva se acerca al espejo. Echa su aliento sobre el cristal y lo limpia. Mira con tristeza las arrugas de sus ojos.*)

(*Hunde sus dedos en su piel.*)

(*Acaricia su pierna.*)

(*Acaricia todo su cuerpo.*)

(*Lo toca con más fuerza.*)

(*Suspira y jadea.*)

(*Sopla en el cristal. Vuelve a limpiarlo.*)

(*Niega. Se va.*)

(*Eva prepara una pequeña mesa con velas. Decora la casa. Trae unos platos que coloca sobre la mesa.*)